

## **LAS HABILIDADES INTERPERSONALES COMO VARIABLES DE PERSONALIDAD EN ANCIANOS**

**V. Pelechano  
A. de Miguel  
W. Peñate**

Facultad de Psicología  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (Tenerife-España)

### **RESUMEN**

*En este trabajo presentamos una conceptualización tentativa de las habilidades interpersonales como aptitudes de personalidad y relacionadas con estrategias de afrontamiento, dentro de un modelo de parámetros. Las habilidades interpersonales se definen operativamente y se ofrecen datos acerca de su estructura factorial, fiabilidad y las relaciones entre estas habilidades interpersonales y factores de locus de control, motivación de rendimiento e inteligencia general. Se presentan resultados correspondientes a tres aplicaciones de la misma batería de pruebas. Los resultados demuestran que en ancianos las habilidades interpersonales presentan una estructura factorial aparentemente simple, con factores que se mueven a distinto nivel de consolidación personal y con distinto grado de contextualización situacional. A lo largo de sucesivas cumplimentaciones de las pruebas se observa un proceso de modificación de las relaciones entre las habilidades interpersonales y los otros factores de personalidad y motivación evaluados. Los resultados se discuten dentro de un modelo general de parámetros, aplicado a la psicología de la personalidad.*

**Palabras Clave:** *Habilidades interpersonales, relaciones con otras variables de personalidad, ancianos.*

## SUMMARY

*In this paper, we present a tentative conceptualization about interpersonal skills as personality abilities related with coping skills, into a parameter model applied to personality psychology. Interpersonal skills are operatively defined and data about their factorial structure, reliability and relationships between those interpersonal skills and locus of control, achievement motivation and general intelligence are showed. Also, we offer outcomes about three completions to the same set of scales. The results demonstrate that, in the aged, interpersonal skills seemingly show a simple factor structure, whose factors have different levels of stability and consistency. Relations between interpersonal skills and the other personality variables three times, seem to suffer a dynamic process to modification.*

**Key Words:** *Interpersonal skills, relations between interpersonal skills-other personality variables, aging.*

## INTRODUCCION

El estudio evolutivo del ser humano ha sufrido intensas transformaciones en los últimos tres decenios. Se ha pasado de un modelo evolutivo en el que predominaban categorías fixistas (suponiendo que en **todos** los procesos y en **todas** las dimensiones debía seguirse el mismo patrón de evolución, como tiende a ocurrir, por ejemplo, en la aparición de la deambulación) a otro en el que se admiten y potencian distintos patrones para un mismo proceso aceptando, de entrada, la existencia de un desconocimiento en la delimitación, enumeración y dinámica de los procesos a estudiar (repárese, por ejemplo, en el campo de la inteligencia). Por otro lado, los modelos evolutivos de corte tradicional suponían que en **todos los procesos psicológicos relevantes**, se daba la misma tendencia: un incremento en complejidad y eficacia lineal hasta la juventud, un período de mantenimiento en rendimiento máximo y, posteriormente, un progresivo descenso hasta la muerte; este tipo de modelos, posiblemente asentados en el estudio de ciertos procesos de índole fundamentalmente biológica (fuerza muscular y resistencia, por ejemplo), hace ya muchos años que han entrado en crisis y no precisamente debido a argumentos ideológicos sino a datos experimentales que han obligado a los

psicólogos a elaborar otros en los que las secuencias y/o los techos máximos siguen patrones evolutivos un tanto distintos. Finalmente, se están observando en los últimos años algunos intentos, aunque tímidos, por acercar algunos campos de la psicología evolutiva a los tipos de conocimientos usuales en otras parcelas del conocimiento psicológico. En el caso de la personalidad y los procesos emocionales, en concreto, algunos "personólogos" se están ocupando en el estudio de la psicología del envejecimiento y, en concreto, de la evolución, estructura y dinámica de los factores de personalidad en esta fase vital (McCRAE y COSTA, 1984; COSTA y McCRAE, 1988).

Una de las últimas tendencias detectadas en el estudio de la personalidad del anciano la representa el estudio de la estabilidad estructural y los cambios en puntuaciones referidos a los denominados **cinco grandes** (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, cordialidad y consciencia o auto-responsabilidad), o cinco factores de personalidad obtenidos originariamente a partir de instrumentos verbales (inventarios, cuestionarios y escalas de calificación) en adultos humanos y, posteriormente tras pasados a la fase de la vejez (COSTA y McCRAE, 1987). La información que se dispone de parte de estos factores es que poseen una considerable estabilidad en intervalos de medida largos (hasta de 25 años). Esta estabilidad, sin embargo, no está claro que sea superior en tercera edad que en adultos jóvenes que es la hipótesis de BLOOM (1964).

Existen una serie de graves problemas con la propuesta de "los cinco grandes" que están defendiendo una serie de autores: en primer lugar que el valor diferencial y predictivo que poseen estos factores no es homogéneo ni equipotencial; en segundo lugar, que ignoran elementos conceptuales y empíricos muy importantes en la vida del adulto y, desde luego, del anciano (por ejemplo, las relaciones interpersonales); en tercer lugar, que ignoran todo el mundo de las creencias y valores y su peso en la estructura personal total; en cuarto lugar, que existen problemas serios de medida y diseño en una serie de estudios que han sido realizados para "validar" la existencia de estos cinco factores y su estructura; en quinto lugar, que suponen una estructura estática, invariante e independiente entre los propios factores, lo que no corresponde con la realidad psicológica conocida; en sexto lugar, que supone una restricción indebida del estudio de la personalidad a cinco factores "invariantes" dejando sin resolver los problemas que muchos de los mismos autores que ahora defienden esta estructura habían planteado sobre la polémica rasgo-estado; en séptimo lugar, que desde otra perspectiva (PELECHANO, 1989) resulta que la estabilidad y consistencia transituacional no dependen solamente de la "calidad" de los rasgos muestreados y sus instrumentos de medidas sino que ambas "características" representan fuentes de diferencias individuales; en octavo lugar, que es posible elaborar instrumentación de un mismo constructo que se mueva a distinto nivel de consolidación, por lo que muchos de los problemas de estabilidad y hasta gran parte de su planteamiento original deja de

ser un serio problema; en noveno lugar que es posible, asimismo, que la estabilidad y las relaciones entre las variables no sean estáticas sino dinámicas a lo largo de una dimensión temporal por lo que la propuesta de estructura relacional invariante deja de tener un sentido psicológico pleno y, en décimo lugar, para no alargar más esta enumeración, que existen otras parcelas del funcionamiento psicológico del anciano que pueden ser mucho más importantes que aquellas que muestrean estos "cinco grandes" entre las que se encuentran, por ejemplo, la atribución del locus de control de las acciones y el peso que posee todavía el mundo laboral en la conformación personal del ser humano, aun cuando este ser humano ya no trabaje para la sociedad y sea considerado un ser no-productivo (cfr. BALTES y BALTES, 1986).

El estudio de los fenómenos de socialización, por otra parte tradicionalmente se ha visto influido por las formas concretas de pensar y elaborar de la psicología social cuando se ha tratado de estudiar la fase adulta y de los ancianos. La psicología de la personalidad, imbuída en la tradición de los rasgos ha sido mal interpretada, peor conocida y usualmente despreciada por aquellos que estaban "programáticamente" interesados en el estudio de los "procesos". De esta forma el estudio de los "procesos" de socialización ha devenido en una suerte de situacionismo contextualista en el que los determinantes situacionales de la acción desempeñaban un papel primordial. El caso es, sin embargo, que los proponentes de estos determinantes situacionales no han sido capaces de elaborar modelos científicos operativos que permitieran la predicción de conductas relevantes durante períodos temporales relativamente largos, lo que resulta mucho más importante en el caso del estudio de los ancianos puesto que estos han presentado, hasta ahora, un reparo, cuando no una reacción intensa en contra a la hora de su participación en estudios de laboratorio (KAUSLER, 1990). El estudio de los procesos de socialización se ha visto además, en más de una ocasión como contradictorio o incompatible con los elementos más tradicionales de la psicología diferencial (rasgos), olvidando que es posible defender una posición alternativa a la dicotomía tradicional entre rasgo y estado en la que ambos conceptos se sitúen como polos de un continuo, en el que el grado de consolidación y la presencia continua o no de la acción/sentimiento se presenten como algunas de sus notas definitorias (PELECHANO, 1989). Ello implica que, con mucha frecuencia, el estudio de la "socialización" se haya visto reducido a la detección de frecuencias de realización de determinadas acciones (por ejemplo, contactos interpersonales, emisión de palabras o frases, duración de contacto ocular, etc.) sin una vertebración coherente y, desde luego, sin apenas elaboración de la significación, sentido y comparabilidad de lo que estas frecuencias representaban, sin la propuesta de un modelo teórico integrador y, por ello, sin la posibilidad de establecer hipótesis conceptuales que permitieran ampliar y contrastar los resultados que se iban obteniendo. Una opción distinta la representa el estudio de los papeles principales

sucesivos que debe desempeñar un ser humano a lo largo de su historia personal. Este acercamiento, si bien puede representar un buen complemento informativo, resulta unidimensional y excesivamente lineal para la formulación de un modelo evolutivo que recoja la complejidad de fenómenos de interacción que acaecen.

Por nuestra parte venimos trabajando desde hace unos años (PELECHANO, 1984; en prensa) en una opción teórica menos ambiciosa acerca de la pretensión de ofrecer un modelo evolutivo global acerca de la socialización humana aunque permite, pensamos, una forma de entender las interacciones sociales desde una perspectiva relativamente nueva. Retomando la vieja idea de la existencia de una **inteligencia social**, constituida por aptitudes sociales, distinguimos en ella una parte de factores que se encontrarían directamente relacionados con los procesos de éxito-competencia social y otra parte en los que se acentuaría la idea de reconocimiento-confianza interpersonal. Mientras los primeros factores serían validados en relación con el éxito social, los segundos tendrían que serlo en relación con la confianza que inspire en los demás y el saber de la vida. Nos hemos ido ocupando, precisamente, de la operacionalización de este segundo tipo de variables que se encontrarían relacionadas con problemas de psicopatología (SPIVACK, PLATT y SHURE, 1976) y de salud mental en la medida en que se entiende que la psicopatología surge cuando el ser humano se encuentra ante un problema personal que no puede resolver de forma satisfactoria.

En este sentido, las habilidades interpersonales formarían parte del repertorio de recursos personales que como las estrategias de afrontamiento, la templanza o la solución de problemas, constituirían las competencias y/o aptitudes de personalidad. Rasgos y aptitudes de personalidad serían, desde este punto de vista, unidades de análisis útiles dentro de un modelo de parámetros de personalidad. Unos y otras se encontrarían situados a distinto nivel de consolidación y generalización y sometidos a procesos dinámicos complejos que deberían ser rastreados por los estudios empíricos. Además, en esta conceptualización provisional, no se debería hablar de "inteligencia" sin especificación sino, en línea con la tradición crítica de Thorndike, se debería distinguir entre inteligencia abstracta, mecánica y social (y dentro de esta última la diferenciación que se ha hecho más arriba). Dentro de este modelo teórico general se inscribe este trabajo.

## **OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO**

En este trabajo se pretenden alcanzar los siguientes objetivos:

- (i) Aislar la estructura factorial de una batería de habilidades interpersonales para ancianos.
- (ii) Presentar datos sobre la fiabilidad de las dimensiones aisladas con procedimientos factoriales y

(iii) Ofrecer datos acerca de las relaciones-anclajes que poseen estas habilidades interpersonales con dimensiones de motivación, locus de control e inteligencia abstracta.

## METODO, PROCEDIMIENTO Y PARTICIPANTES

Presentamos datos correspondientes a dos estudios. En el primero, encaminado a aislar la estructura factorial de las habilidades interpersonales, participaron un total de 124 (69 mujeres y 55 hombres) con un rango de edad entre 58 y 92 años (moda de 72), escaso nivel educacional (el 93% no había terminado los estudios primarios), bajo nivel socioeconómico y viviendo todos ellos en zonas urbanas (ciudades de más de 50.000 habitantes y capital de provincia); la mayoría de ellos asistían a centros específicos para jubilados (clubs) y solamente un 12% estaban internos en residencias para ancianos. Ninguno de ellos tenía, en el momento de pase de las pruebas, una afección física grave, aunque el 62% tomaban medicación de una u otra forma (con mayor frecuencia antálgicos).

En el segundo estudio, el número de participantes fue de 68 (54 mujeres y 14 hombres) con un rango de edad cronológica entre 55 y 95 y características indistintas con las que acaban de reseñarse para el primer estudio.

La primera muestra cumplimentó la batería de habilidades interpersonales. En el segundo estudio, además de la batería, los ancianos cumplieron dos cuestionarios de personalidad y la escala de inteligencia general de Raven.

La batería de habilidades interpersonales consta de cinco pruebas de papel y lápiz, que aislan, cada una de ellas una dimensión racional: empatía cognitiva-asunción de perspectivas, inducción de causas, delimitación de consecuencias, búsqueda de alternativas de solución y articulación de medios para logro de fines (cfr. para una descripción más pormenorizada PELECHANO, DE MIGUEL y PEÑATE, en prensa). Son dimensiones teóricamente relevantes a partir de las publicaciones del grupo de Spivack en el centro Hahnehman de Filadelfia y que hemos re-elaborado a nivel conceptual y empírico desde hace unos años. Los contenidos de los items se refieren a problemas detectados después de observación directa de la interacción entre ancianos y describen situaciones cotidianas. En la asunción de perspectivas se trata de elicitar respuestas de distintos protagonistas de una situación de conflicto; en la búsqueda de alternativas se pide que, ante la descripción de un problema real, se eliciten posibles alternativas de actuación; la inducción causal se refiere a descripción de situaciones-problema en las que se pide que se induzcan la mayor cantidad posible de causas plausibles y a nivel humano; en la previsión de consecuencias se pide a los ancianos que digan qué consecuencias se derivarán tras la realización de alguna conducta por parte de ellos mismos o de los demás; finalmente, en la articulación de medios para logro de fines

se especifica un problema y su solución pidiendo que se induzcan, detecten, prevean y resuelvan los pasos intermedios.

El LUCAN es un cuestionario de locus de control para ancianos que se describe en otro lugar (PELECHANO y DE MIGUEL, en este mismo número); es un cuestionario multifactorial y los factores que aísla (control interno, control externo y factor bipolar) han sido validados en muestras de ancianos. Finalmente, el cuestionario MAEAN muestrea la rememoración del mundo laboral antes de jubilarse y reacciones de inhibición ante situaciones estresantes o de aproximación y superación en este tipo de situaciones (tres factores de segundo orden: reacción en situaciones de estrés, sentimiento de ineficacia y el binomio trabajo-diversión). Asimismo puede encontrarse una somera descripción de esta prueba en el trabajo de PELECHANO y DE MIGUEL de este mismo número.

Finalmente, la prueba de Raven de inteligencia general se encuentra compuesta por 60 elementos ordenados en 5 series de 12 elementos cada una de ellas y tratan de presentar deducciones y educación de relaciones con material no verbal (se trata de encontrar un dibujo que sigue a una serie).

En los dos estudios, todas las pruebas fueron cumplimentadas individualmente en forma de entrevista semiestructurada entre los ancianos que, una vez visitado el centro y habiendo tenido con ellos algunas sesiones informales, aceptaban la cumplimentación. Usualmente hacían falta tres sesiones por anciano (unas seis horas). Para el segundo estudio, el total de pruebas fueron cumplimentadas en tres ocasiones por los ancianos (intervalos de 2 y 4 meses a partir de la primera cumplimentación de las pruebas).

## RESULTADOS

(i). **Primer estudio.**- Una vez pasadas las pruebas correspondientes a la batería de habilidades interpersonales, se corrigieron las pruebas asignando valores de un punto para cada respuesta coherente con la definición teórica del factor (las redundancias no fueron contabilizadas). Dado el volumen de información y el número de participantes (75 problemas, 15 por cada dimensión y 124 participantes), el análisis factorial conjunto hubiese dado una estructura factorial un tanto lábil. Por ello seguimos un procedimiento alternativo consistente en análisis factorial de cada prueba por separado (15 problemas y 124 personas). Se eliminaron, en cada análisis, aquellos elementos con una saturación menor a 0,45. En cada caso se obtuvo una solución monofactorial (más un factor de error). La pérdida de elementos se mantuvo en un rango entre 0 (búsqueda de alternativas) y 5 (inducción de causas). En la tabla número 1 se encuentran los factores, con expresión del número de ítems seleccionados y la consistencia interna (alfa de Cronbach).

**TABLA NUMERO 1.-FACTORES DE PRIMER ORDEN DE LAS HABILIDADES INTERPERSONALES (N = 124)**

FACTOR	nº items	alfa
Articulación de medios para el logro de fines	11	.81
Asunción de perspectivas	11	.83
Atribución de causalidad	10	.85
Delimitación de consecuencias	14	.84
Generación de alternativas	15	.89

Los coeficientes alfa que se presentan en la tabla demuestran que los cinco factores aislados poseen una consistencia interna aceptable. El análisis de los contenidos de los items reveló, además, que no se trata de factores específicos abultados sino que el campo semántico que cubren resulta considerablemente amplio: relaciones con autoridad, con iguales, con hijos y nietos, relaciones con la pareja.

Es posible pensar que estos cinco factores aislados independientemente entre sí no sean independientes. En la tabla número 2 se presentan tanto la matriz de correlaciones entre los cinco factores de primer orden como la matriz factorial (factores principales, sin rotar) de segundo orden, o análisis factorial conjunto de los cinco factores de primer orden.

La matriz de correlaciones que se presenta en la tabla sugiere que los cinco factores guardan una relación intensa o de mediana intensidad entre sí, oscilando entre un 17 y un 50% de varianza común (los coeficientes no se encuentran corregidos por atenuación), lo que llevaría a esperar un solución mono o, a lo sumo, bifactorial. En la segunda parte de la tabla se encuentra la matriz factorial de segundo orden sin rotar (a la vista de este resultado, para este trabajo nos quedamos con la estructura sin rotar).

Los resultados demuestran que las habilidades interpersonales en ancianos pueden subsumirse en un gran factor de segundo orden. Ello no significa, sin más, que los factores de primer orden sean intercambiables entre sí. Para que fuesen redundantes se exigiría que todos ellos se mantuviesen en el mismo nivel de estabilidad-reproducibilidad. De eso y de los anclajes funcionales que poseen estos factores con otras dimensiones de personalidad trata el segundo estudio.



**TABLA NUMERO 2.- ANALISIS FACTORIAL DE SEGUNDO ORDEN PARA LAS HABILIDADES INTERPERSONALES**

**A) MATRIZ DE CORRELACIONES**

FACTOR	2	3	4	5
Articulación de medios para el logro de fines	.55***	.48***	.46***	.58***
Asunción de perspectivas		.45***	.42***	.48***
Atribución de causalidad			.51***	.61***
Delimitación de consecuencias				.73***
Generación de alternativas				

(\*\*\*) =  $p < .001$

**B) MATRIZ FACTORIAL (FACTORES PRINCIPALES)**

FACTOR	Saturación	$h^2$
Articulación de medios para el logro de fines	.70	.49
Asunción de perspectivas	.63	.40
Atribución de causalidad	.70	.49
Delimitación de consecuencias	.74	.55
Generación de alternativas	.87	.76
-----		
Valor propio	3.12	
% varianza	62.5	

(ii). **Segundo estudio.**- Con el mismo procedimiento de cumplimentación de prueba, en este segundo estudio participaron, tal y como se ha dicho más arriba, 68 ancianos. Pero, a diferencia del primer estudio, en este caso se cumplimentaron otras pruebas y, además, en tres ocasiones distintas. Ello permitía estudiar la estabilidad de los factores de primero y segundo orden de habilidades interpersonales, así como la relación entre esta batería y los factores de locus de control y motivación para el rendimiento.

En la tabla número 3 se encuentran los coeficientes de estabilidad (sin corregir por atenuación) de los factores de primer orden y del factor de segundo orden de habilidades interpersonales.

En la tabla se incluye el número de participantes (que ha tendido a disminuir a medida que se volvía a cumplimentar la batería en espacios temporales cada vez más largos).

**TABLA NUMERO 3.- COEFICIENTES DE FIABILIDAD, EN TRES OCASIONES, PARA LAS HABILIDADES INTERPERSONALES**

FACTOR	(2 meses)	(4 meses)		(6 meses)	
	n = 41 r	n	r	n	r
<b>Primer orden</b>					
Articulación de medios para el logro de fines	.56***	19	.40	19	.37
Asunción de perspectivas	.77***	18	.72**	18	.37
Atribución de causalidad	.58***	17	.49*	17	.31
Delimitación de consecuencias	.46**	19	.36	19	.53
Generación de alternativas	.69***	16	.71**	16	.38
<b>Segundo orden</b>					
Factor general	.72***	15	.62**	15	.28

NOTA: n = tamaño del grupo; r = correlación de Pearson; (\*) =  $p < .05$ ; (\*\*) =  $p < .01$ ; (\*\*\*) =  $p < .001$

Los coeficientes de estabilidad parecen mostrar que los cinco factores de primer orden no son redundantes entre sí, pese al patrón factorial de segundo orden que se ha comentado más arriba en la medida en que el rango dentro de cada intervalo temporal resulta considerable (de 0,46 a 0,77 a los dos meses; entre 0,36 y 0,71 a los 4 meses y de 0,31 a 0,53 a los seis meses). En segundo lugar, parece que existen dos tendencias claras en cuando a estabilidad de los factores: una en la que se obtienen coeficientes menores a medida que se incrementa el intervalo de pase de pruebas (este es el caso para articulación de medios para logro de fines,

asunción de perspectivas, inducción de causas y búsqueda de alternativas de solución) y otra en la que parecen darse relaciones en forma de U como ocurre con el pensamiento consecuencial (aquí se pasa de 0,69 a 0,36 para los cuatro meses y sube a 0,53 en el intervalo de seis meses). La tendencia correspondiente al factor de segundo orden es de mantenerse aproximadamente igual de estable a los dos y cuatro meses para dar un bajón altamente significativo en el caso de los seis meses (algo similar ocurre en el caso del factor de primer orden que hemos llamado búsqueda de alternativas). Estos resultados apuntan a que la estabilidad es posible que no siga un único patrón de cambio sino que existan varios y que ese patrón puede ser una fuente de diferenciación entre los factores evaluados. Este patrón diferencial demuestra, además, que los factores poseen una relevancia funcional distinta y, por lo mismo, que no son funcionalmente intercambiables, no son redundantes.

Con el fin de acercarnos al estudio dinámico de las relaciones entre los factores, en la figura número 1 se presentan, en esquema, las relaciones significativas que se han obtenido entre los factores de segundo orden de los cuestionarios y la escala de inteligencia general de Raven. Dado que el número de participantes en los estudios ha sido distinto, se incluye, además del valor absoluto de los coeficientes, su nivel de significación; se han incluido solamente los factores de segundo orden con el fin de que sea más simple la detección de los fenómenos que se observan. El escaso número de participantes ha sugerido la presentación de los coeficientes de correlación en lugar de las matrices factoriales. Estos son los principales resultados:

(i) Las habilidades interpersonales definitivamente parecen independientes de la inteligencia general: solamente en una de las tres ocasiones de medida aparece un coeficiente de correlación significativo entre ambas variables y, éste es de significación marginal ( $p < 0,05$ ).

(ii) El patrón correlacional que se observa en la primera y en la segunda evaluación (separación dos meses entre sí) resulta muy similar. Sin embargo, en la tercera evaluación los patrones correlacionales son bastante distintos.

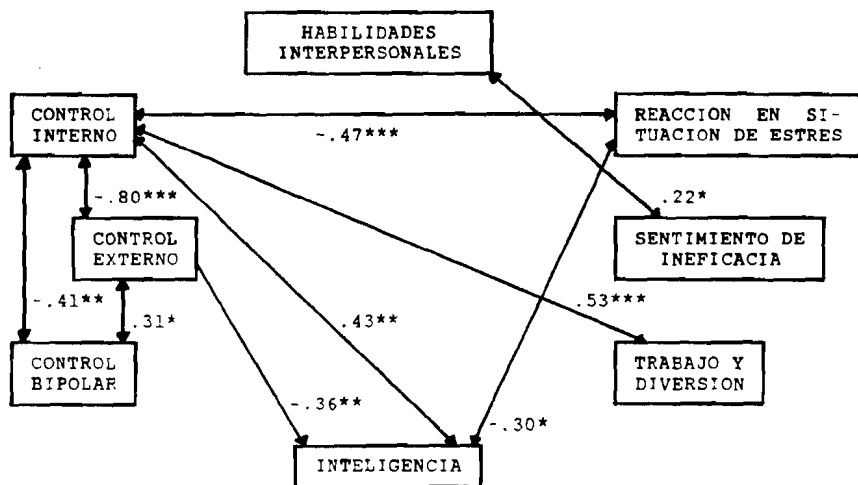
(iii) La tendencia más clara que se observa es la de una independización progresiva de los distintos núcleos significativos evaluados en este estudio a medida que se repiten las ocasiones de medida. Ello sugiere la existencia de una dinámica en la estructura de personalidad de los ancianos (repárese que en nuestro caso se trata de una misma muestra, esto es, que es un estudio longitudinal).

(iv) La única relación que se mantiene significativa en las tres evaluaciones es la que existe entre los factores de control interno y los de control externo (relación negativa y significativa), aunque también en este caso, ha disminuido su valor absoluto. Las relaciones entre locus de control e inteligencia tienden a desaparecer, así como las que existen entre reacción en situaciones de estrés y locus de control.

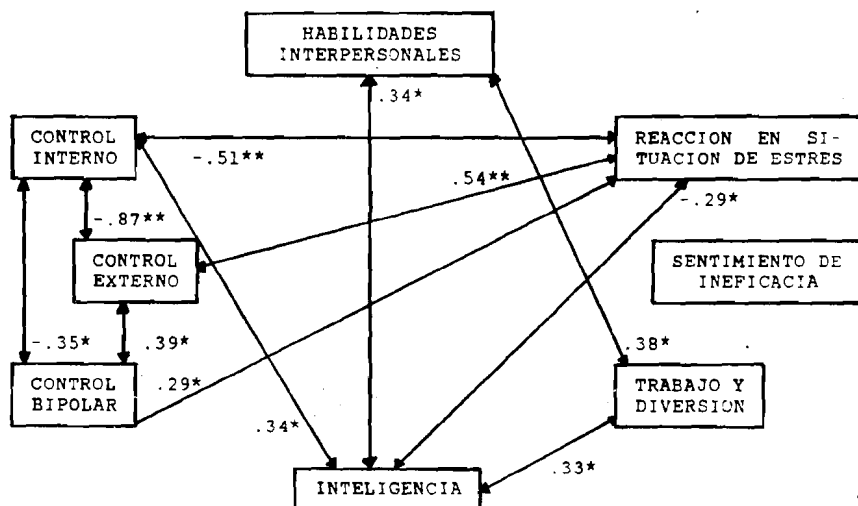
FIGURA NUMERO 1

RELACIONES ENTRE LAS HABILIDADES INTERPERSONALES Y OTRAS VARIABLES DE PERSONALIDAD

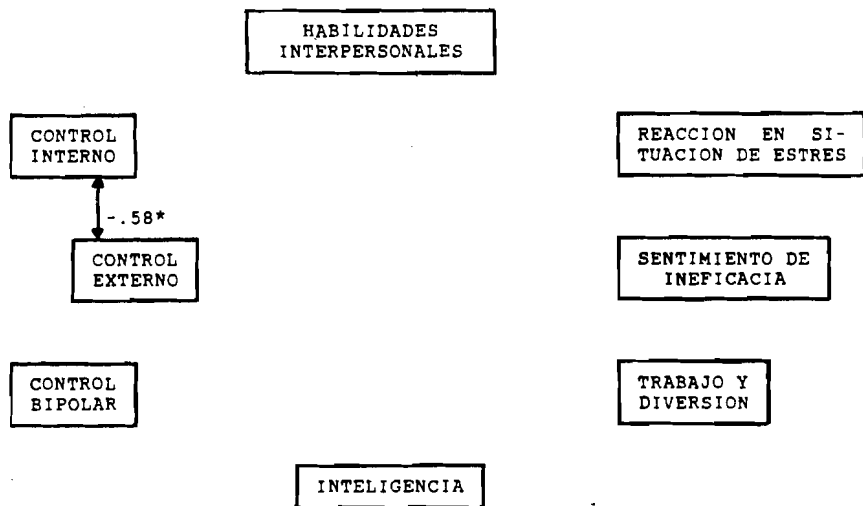
A) PRIMER MOMENTO DE EVALUACION (N = 64)



B) SEGUNDO MOMENTO DE EVALUACION (N = 40)



C) TERCER MOMENTO DE EVALUACION (N = 15)



NOTA: \* =  $p < .05$ ; \*\* =  $p < .01$ ; \*\*\* =  $p < .001$

(v) Las habilidades interpersonales son prácticamente independientes de los factores de locus de control y de los motivación de rendimiento, lo que sugiere que se trata de mundos funcionalmente dispares y, por ello, que la información que ofrecen sobre el funcionamiento psicológico del ser humano no son redundantes. De ahí la conveniencia por que todas ellas sean tenidas en cuenta en el estudio de los ancianos.

Estos resultados que acaban de presentarse deberían ser difractados en función de los factores de primer orden de cada instrumento. Y, en todo caso, demuestran con claridad la existencia de una dinámica personal tanto por lo que se refiere a la estabilidad de los factores como a la relación que entre ellos se de.

## CONCLUSIONES Y DISCUSION

Creemos que los objetivos que nos habíamos marcado al comienzo del trabajo se han alcanzado. Se ha operacionalizado una batería de habilidades interpersonales que, pese a parecer monofactorial en segundo orden, posee una dinámica interna distinta para cada grupo de factores de primer orden. Estos factores de habilidades interpersonales poseen una consistencia interna satisfactoria, muestran unos patrones de estabilidad diferenciales, no son redundantes ni con los factores de locus de control ni con los de motivación para el rendimiento y, desde

luego, parecen independientes de la inteligencia general, tal y como ésta puede ser muestreada con la escala general de Raven.

Es de reseñar que la estructura factorial de segundo orden de la batería de habilidades interpersonales es distinta en los ancianos (lo que hemos visto aquí) que en los adultos jóvenes (solución bifactorial sobre una muestra de más de setecientos no universitarios, BETHENCOURT, 1989) y en los adolescentes (JOLY, 1988) y niños (PELECHANO, 1984). La tendencia general observada es la de una progresiva simplificación de la estructura (menos factores para explicar un volumen de varianza similar) que se modifica muy rápidamente desde la primera fase de escolarización obligatoria a la actual segunda etapa de EGB (12-14 años). Al comienzo de la enseñanza primaria se exigen muchos más factores y ya al final de ella el número de factores queda reducido a 3-4 dependiendo de las muestras. En el caso de los jóvenes y adultos (18-45 años) la solución, tal y como se ha dicho es bifactorial, para pasar a monofactorial en los ancianos. Se mantiene constante la independencia con la inteligencia general pero las relaciones con locus de control y motivación para el rendimiento se modifican en una tendencia similar a la detectada en este estudio de progresiva independencia. Los resultados que hemos presentado, que no son los únicos que hemos obtenido en este sentido sugieren que debería modificarse el tipo de diseño al uso y la interpretación respecto a la estabilidad de los factores-dimensiones aisladas y la invarianza/variación de la estructura relacional-factorial de la personalidad entendiéndola como un proceso y no como un hecho estático e inmodificable. Estas conclusiones han sido propuestas por el autor senior desde hace ya casi 20 años en el estudio de la personalidad a partir de datos empíricos y reflexiones teóricas (PELECHANO, 1973) y desde entonces se vienen obteniendo resultados del talante de los que hemos presentado aquí y que están pidiendo la reinterpretación y reanálisis de muchos de los resultados aducidos respecto a la estructura y la dinámica de la personalidad. Creemos que los criterios de bondad de los procedimientos de medida deberían ser reinterpretados a la luz de estos tipos de resultados y, desde ahí, conferirles significados psicológicos que alcanzan pleno sentido dentro de una perspectiva de parámetros en psicología (PELECHANO, 1973, 1989). La detección de tendencias en coeficientes de estabilidad y en cambios en relaciones entre dimensiones aisladas no representa una dilución de las personalidad sino, más bien, la posibilidad de estudiar las complejidades que su estudio científico encierra.

## NOTAS

1. Una versión anterior de este trabajo fue presentada en la 5th Conference on Personality celebrada en Roma entre el 12 y el 15 de junio de 1990. Aunque los datos se superponen, el texto varía de forma importante.

2. Pensamos que, pese a las deficiencias que posee conceptual y operativamente el concepto de rasgo no existe ningún otro que posea mayor poder heurístico y evidencia experimental acumulada a lo largo de los últimos 80 años en psicología diferencial. Bien entendido, por lo demás, que bajo el rótulo de "rasgo" se esconden interpretaciones teóricas muy distintas (aspecto disposicional-heredado, sumatorio-rótulo de frecuencia de actos, categoría prototípica representativa de actos de conducta, patrón de covariación funcional entre respuestas...son, entre otros, algunos de los focos interpretativos diferenciales del rasgo) que no deberían ser puestas en un mismo plano de análisis teórico. Por nuestra parte, mientras aceptamos la concepción funcional y hasta tendencial (asentada en categorías de psicología del aprendizaje) no defendemos una posición generalizada de asentamiento genético-biológico del rasgo.

3. Uno de los arranques se encuentra en una afirmación de CASPI (1987, p. 1205): "The agenda for personality psychology is to examine how people confront, adapt, and make adjustments to agegraded roles and transitions". En una serie de parcelas del estudio del ser humano estos cambios en los papeles socialmente demandados se han presentado como fuentes de crisis y períodos de alto riesgo para determinadas conductas como las toxicomanías y ciertas alteraciones de psicopatología evolutiva.

## BIBLIOGRAFIA

- BALTES, M.M. y BALTES, P.B. (eds.) (1986).- **The psychology of control and aging**, Erlbaum, Hillsdale, N.J.
- BETHENCOURT, J.M. (1989).- **Evaluación de habilidades interpersonales en adultos**. Tesis doctoral no publicada dirigida por V. Pelechano. Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna.
- BLOOM, B.S. (1964).- **Stability and change in human characteristics**, Wiley, Nueva York.
- CASPI, A. (1987).- Personality in the life course. **Journal of Personality and Social Psychology**, 53, pp. 1203-1213.
- COSTA, P.T., Jr. y McCRAE, R.R. (1988).- Personality in adulthood: A six-year longitudinal study of self-reports and spouse ratings on the NEO Personality Inventory. **Journal of Personality and Social Psychology**, 54, pp. 853-863.

- JOLY, P. (1988).- **Evaluación y entrenamiento de las habilidades interpersonales en adolescentes.** Tesis doctoral no publicada dirigida por V. Pelechano. Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna.
- KAUSLER, D.H. (1990).- Motivation, human aging and cognitive performance. En J.E. BIRREN y K.W. SCHAEIE (eds.).- **Handbook of the psychology of aging.** Academic Press, Nueva York.
- McCRAE, R.R. y COSTA, P.T. Jr. (1984).- **Emerging lines, enduring dispositions.** Little Brown, Boston.
- McCRAE, R.R. y COSTA, P.T. Jr. (1988).- Personality assessment in psychosomatic medicine: Value of a trait taxonomy. **Advances in Psychosomatic Medicine**, 17, 71-82.
- PELECHANO, V (1973).- **Personalidad y parámetros. Tres escuelas y un modelo.** Vicens-Vives, Barcelona.
- PELECHANO, V (1984).- Inteligencia social y habilidades interpersonales. **Análisis y Modificación de Conducta**, 10, 26, pp. 393-420.
- PELECHANO, V. (1989).- Ejes de referencia y una propuesta temática. En E. IBAÑEZ y V. PELECHANO (eds.).- **Personalidad**, Alhambra, Madrid.
- PELECHANO, V. (en prensa).- Inteligencia y habilidades interpersonales: un diseño de modelo de trabajo y algunas hipótesis contrastables. **Psicologemas**
- PELECHANO, V., DE MIGUEL, A. y PEÑATE, W. (en prensa).- **Habilidades sociales en ancianos: conceptualización y evaluación.**
- SPIVACK, G., PLATT, J.J. y SHURE, M.B. (1976).- **The Problem-Solving Approach to Adjustment.** Jossey-Bass Publishers, San Francisco.